

RELACION DEL GRANDIOSO
 aparato con que se velaron y recibieron las bendiciones de la Iglesia los Principes nuestros señores, en la Capilla del Real Palacio del Pardo, dia de santa Catalina martir, Miercoles veinte y cinco de Noviembre, deste año de mil y seiscientos y veinte. Refierefe quien fueron Padrinos, y como asistio su Magestad, Infantes, Embaxador de Francia, Grandes, Caualleros y Damas, con galas muy luzidas: y el Real banquete y farao, en que asistio su Magestad personalmente. Y assi mismo se da cuenta de la famosa vitoria que tuuo don Geronimo Pimentel (por orden del Excelentissimo señor Duque de Feria, Governador del Estado de Milan, y Capitan general en Italia) contra los hereges Grifones, vezinos a aquel Estado, dia de san Diego, luues doze de Nouiembre, deste dicho año de mil y seiscientos y veinte. Referense assi mismo las famosas fiestas de luminarias, fuegos artificiales, procesiones generales, Nouenarios al santissimo Sacramento, y otras alegrías, que en Roma y en esta villa de Madrid se han hecho por la felicissima vitoria que alcançò el Emperador de Alemania a vista de Praga, de los hereges rebeldes de aqillos Estados. Compuesto por el famoso Arceo, Poeta del Principe mi señor, y impresso con licencia en Madrid, por Bernardino de Guzman, en la calle de Satiago, año de 1620. Tassada a seis marauedis cada vna.

¶ Teniendo atencion su Magestad a los grandiosos gastos que los Grandes y Señores de su Corte auian hecho, assi en los casamientos del Principe mi señor, como en la venida de la Princefa nuestra señora a estos Reynos: determinò, por escusar otros no menores, que sus Altezas, con secreto, oyessen Missa y recibiesen las bendiciones de la Iglesia, en la Capilla mayor del Pardo, con solo su asistencia, y la de solas las Damas, Grandes y Señores que alli estauan, auisando tã solamente al Embaxador de Francia, el qual vino al punto que fue llamado: y assi a veinte y cinco de Nouiembre, Miercoles, dia de santa Catalina martir (estando la dicha Capilla adornada con los famosos paños de Tunez, y el Altar mayor con rico frontal bordado, sembrado de perlas y piedras de mucho valor, y gran numero de ramilletes y reliquias, presidiendo en lo alto del altar, en vn vistoso tabernaculo, la de santa Catalina en vn rico relicario) a las onze y media del dia salio su Magestad, Altezas e Infantes, de la Camara Real por el corredor publico a la Capilla, acompañados de los Duques de Vzeda, Infantado, Alua y Pastrana, y del Conde de Saldaña, y Marqueses de Pouar, Almagan y Malpica, don Baltasar de Zuñiga, y otros Señores, Damas y Meninos, tan luzidos todos de vestidos y ricas joyas, como si se huieran preuenido para este acto muchos dias antes, auentajandose a todos en gala y hermosura las Damas. Cogiã por los lados y espaldas este Real acompañamiento, las guardas Española, Tudisca y Archeros, Vrgieres de saleta, y otros oficiales de la Casa Real. Llegaron con mucho espacio y Magestad a la Real Capilla, a cuya puerta estaua el señor don Diego de Guzman, Patriarca de las Indias, Comisario

fario general de la santa Cruzada, Capellan y Limosnero mayor de su Magestad y su Sumiller de cortina, reueſtido con rica Capa y Mitra bordada, con piedras de gran valor, aſiſtiendole ſeis Capellanes con Capas blancas bordadas, y doze con ſobrepellizes, que para ſolo eſto fueron deſta Real Capilla de Madrid, junto con la muſica. que entonò vn motete luego que entrò ſu Mageſtad con el Principe y los dos Infantes, y luego entrò ſu Alteza, y la Infanta, a quien ſeguiã las Damas: ſu Alteza lleuaua ſaya entera de raſo blanco, aprenſada, y acuchillada, descubriendo por las cuchilladas tela de oro verde, cuya falda tenia dos baras de largo, toda la guarnicion quajada de perlas, vna joya inefimable de diamantes, gorrilla de mucho precio, con vna piedra, que arrojaua muchos rayos de ſi (con ſer medio dia) dandole la luz de las hachas. La Infanta con ſaya entera negra, con botones de oro, vna rica joya, lechuguilla liſa con pequeñas puntas, y tocado de honeſtos trançados, pero curioſos, q̄ no conſiente otra coſa deſpues que murio ſu Madre la Reyna nueſtra Señora. Llegando pues al ſitio donde aguardana el Patriarca, ſe apartò de ſu Mageſtad el Principe mi ſeñor, y juntandose con mi ſeñora la Princesa, recibieron las bendiciones de la Igleſia, ſiendo Padrinos los ſeñores Infantes don Carlos y doña Maria. Oyeron la Miſſa ſus Altezas y Padrinos en vn ſitio, y en otro de la parte de adentro de vna puerta, ſu Mageſtad con el Infante Cardenal, no ceſſando la muſica quanto duraron ceremonias y Miſſa: la qual acabada, ſalieron del altar ſus Altezas, Infante e Infanta, y entraron donde eſtaua ſu Mageſtad, que los abrazò con grande amor y demonſtraciones de alegria, y lo miſmo el Infante Cardenal: entrando luego todos los Señores por ſu orden, a beſar la mano a ſu Mageſtad y Altezas. Luego ſe retirò ſu Mageſtad a ſu quarto, y a los ſuyos ſus Altezas, y deſpues ſalio ſu Mageſtad a dar audiencia al Embaxador de Francia: la qual acabada, por hazer ſu Mageſtad fieſta a ſus hijos, ſalio a ſentar ſe a las meſas, que ya eſtauan pueſtas, y a ſu mano derecha ſe ſentò el Principe mi ſeñor, y los ſeñores Infantes, por ſu orden: y a la izquierda la Princesa mi ſeñora, y la ſeñora Infanta doña Maria. Hizieron officio de trinchantas, doña Yſabel de Aragon y doña Antonia de Acuña: y por ayudantes doña Ana Maria de Acuña y doña Maria de Cardenas. Siruio la copa a ſu Mageſtad el Duque de Vzeda: al Principe, el Conde de Saldaña: a la Princesa, doña Luana de Aragon: a los Infantes, el de Caſtrillo: a la Infanta, doña Yſabel de la Cueva: y los Meninos, muy luzidos, ſiruieron los manjares, aſiſtiendo en pie y cubiertos todos los Grandes. Acabada la comida, ſe retirò ſu Mageſtad, Principes e Infantes a ſus quartos, y a la noche huuo ſarao, con que ſe acabò la fieſta deſte dia, y el ſiguiente hizo el Embaxador de Francia en eſta Corte vn eſplendido banquete a muchos Señores della.

La vitoria del Duque de Feria en Milan.

¶ La Valtolina es vna Prouincia, que eſtà circundada por vna parte del Estado de Milan, que la diuide el Lago de Como; y de otra el Valle

Valle de Chauena, Grifones, el Tyrol y el Veneciano. Tiene de largo desde el Lago hasta Bermio, que es lo vltimo a la parte del Tyrol, setenta millas, y de ancho quarenta: passa el rio Adda por medio de toda ella. En Valdechauena, Grifones y Valtolina ay catholicos y hereges: los quales, por ser mucho mas el numero que de catholicos, los tenia sujetos, vejados y molestados, alçandose con el mado y gouierno de todo, y si algun catolico pretendia algun officio, y gouernaua, le dauan muerte aleuosa, como le sucedio al Arcipreste de Sondrio, gran catolico, a quien dieron garrote. Viendose los catholicos de la Valtolina tan oprimidos, hizieron junta secreta, donde ordenaron darles vnas visperas Sicilianas, eligiêdo por su cabeça y caudillô al cauallero Reuffer, gran soldado y zeloso de la honra de Dios: y assi vn dia despues del de Corpus Christi, estando los hereges en la predica en su Iglesia, entrô los catholicos de mano armada, y dieron muerte a mas de quatrocientos, y entre ellos al predicador y sus ministros, y a los mas principales; y saliendo de alli, dieron en los demas, persiguiendolos y matandolos hasta echarlos de todo el Valle, del qual se apoderaron breuemente. Teniendo despues noticia los catholicos, que los hereges Grifones, y los de otras Prouincias, se juntauan para boluer sobre ellos con gran poder y dineros, dieron parte al Excelentissimo señor Duque de Feria, Governador del Estado de Milan, y Capitan general en Italia; el qual, como tan zeloso de la honra de Dios, al punto embiô gente Italiana, que a la deshilada y sin vanderas, hiziesse quanto mal pudiesse en los hereges, que se iban pacos, cobrando lo que se robaba quanto hallauan: los quales embiaron auiso al Duque, que los Esquizaros hereges y otros, leuantauan mucha gente para venir a socorrer a los Grifones y hereges del Valle, cuyo numero se engrôssuua cada dia mas: por lo qual embiô su Escelencia a don Geronimo Pimentel, General de la caualleria ligera del Estado de Milan, con algunas compañías de infanteria Española, y de cauallos, dandole por coadjutor y consejero a Iuan Brauo de Lagunas, Maestro de Campo: Fueron a alojar a los lugares del Estado de Milan, que estan junto al Lago de Como, confines de Valtolina y Valdechauena: estando alli, pareciolos tomar algun puelto de la otra parte del Lago, con que tener seguro el paso: y en conformidad de lo tratado, sitiaron la Riba de Chauena: la qual ganaron y fortificaron, metiendo dentro (a cargo del Sargento mayor del tercio de don Iuan de Cordoua) tres compañías de Españoles, y vna pieça de artilleria. Despues de ganada la Riba, entraron dos mil hereges en Chauena, de tres mil que vinieron de socorro, y no osando acometer al fuerte de la Riba, se fueron y juntaron en Grifones con otras tres mil, y todos juntos, que fueron cinco mil, baxarô a Bermio, vltimo lugar de la Valtolina, a la parte de Tyrol, donde estaua vn Capitan con dozientos soldados Italianos, y por ser lugar abierto, se retiraron, dexando el lugar, del qual se apoderaron los hereges. Considerando don Geronimo Pimentel el estado destas cosas, y que entraua el yuierño, y començaua a neuar en aquellas montañas: y teniendo auiso que el enemigo yua entrando por la Valtolina, salio en su

su busca cō ochocientos infantes Españoles, quatrocientos Italianos, dozientos y cinquenta cauallos, dos quartos decañon, y dos piezas de campaña, y marchando a toda priessa, llegó Miercoles onze de Nouiembre a Tyran, setenta millas antes de llegar a Bermio, y a la mañana, día de san Diego de Alcalá, embió a reconocer la gente del enemigo, que venia marchando en tres tropas tres millas de allí. Don Geronimo puso su gente a punto, y caminando vna milla, encontró al enemigo, con quien trauó luego escaramuça, y encendiendose la batalla, vencieron en breue los nuestrs, dandomuerte a setecientos enemigos y a su Coronel con seis Capitanes, y otros muchos se ahogaron en el rio, y tres Alfereses con sus banderas, que se lleuó el agua, sin otros muchos heridos, y otros mil y trezientos de los huydos, que murieron a manos de los villanos de la tierra, que por todos, sin los heridos, fueron los muertos mas de dos mil. De nuestra parte murieron quinze Españoles, y Ortauan Custodio, Comissario general de la caualleria, y quedaron heridos quarenta y cinco soldados. Dexaron en el campo los enemigos mucho bagaje, y azemilas cargadas de su ropa, y de la robada, y parte dello eran frontales, calices, patenas, cruces y otras cosas del seruicio de las Iglesias catolicas que auian saqueado, a quien se restituyó luego; y dexaron mas de veinte mil zequies y tallares en dinero. Retiróse el enemigo a Bermio, y a quinze de Nouiembre se fueron del lugar por la parte que vinieron, escarmentados para no boluer mas, dexando quemada la casa del cauallero Reuster arriba dicho, y otras muy principales de otros caualleros. Los muchos castillos fortificados con mas infantía y cauanos, y se han puesto en los confines, para acudir al socorro, contra lo que intentare el enemigo.

Fiestas de Roma y Madrid por la vitoria de Alemania.

¶ Auiedo su Santidad sabido el felicissimo successo de la vitoria de Alemania contra hereges, fue a dar gracias a Dios por ello a la capilla de san Pedro, donde la musica enonó el Te Deum laudamus, repicando las campanas en toda Roma, y disparando las piezas del castillo de Santangel, auiedo en toda la ciudad tres noches luminarias, y en el Tiber sobre tablones andando sobre el agua, grandes hogueras, que llegando el fuego a las rajas del medio, despedian gran numero de cohetes. Vn dia de los tres se hizo procession solene con el Lignum Crucis, con asistencia de su Santidad y de toda la Corte Romana, cōcediendo a todos los presentes grandes indulgencias: la qual acabada se hizo vn banquete costoso en el palacio sacro para los Cardenales y algunos señores. Assi mismo en esta villa de Madrid, luego que se supo la vitoria, hūo tres dias de fiesta, y se hicieron varias encascauetadas, y vno dellos por la mañana se hizo procession general, en que yua el Presidente de Castilla, y Consejo Real, y Alcaldes, y este dia en la tarde hūo carrera en la plaça de palacio. En los dos Conuentos de Descalças Reales, y en santo Domingo el Real, Cauallero de Gracia, monjas de don Iuan de Alarcon, Constantinopla, S. Basilio y otros muchos, se hizieron nouenarios al santissimo Sacramento con mucho adorno, cera y musica.

F I N. *